

Lazzaro Spallanzani

Spallanzani fue un científico muy esforzado, que continuó los estudios de Leeuwenhoek (fue inmediatamente posterior a él). Nació en 1729 a 1500 kms. de Scandiano.

De niño se mostró muy inquieto. Investigaba y exploraba todo; y hacía experimentos con insectos. Quería ser biólogo, dedicarse a la ciencias; pero su padre quería que fuera abogado.

Un día fue a visitar secretamente a Vallisnieri (un sabio y científico de la época). Éste, al ver los prematuros conocimientos de Spallanzani fue a hablar con su padre para convencerlo de que su hijo estudio ciencias. Así, Lazzaro fue a la universidad, luego se hizo cura (para evadir las críticas de la Iglesia a los científicos), y posteriormente se hizo profesor de universidad.

En su época, se creía en la espontaneidad de la vida, esto quiere decir que la vida podía surgir de la materia inerte (incluso circulaban recetas para fabricar animales). Spallanzani no estaba satisfecho con esta explicación, así que se puso a investigar y encontró un experimento que desmentía tal teoría. Puso dos pedazos de carne putrefacta (ingrediente para las moscas), pero tapó uno de ellos. Al rato volvió, y se encontró con que el tapado no tenía moscas.

Tiempo después un científico del clero llamado Needham dijo que Spallanzani estaba equivocado. Planteó el siguiente experimento: se llena un botella con caldo, se tapa con un corcho, se calienta para matar todos los microorganismos, se deja reposar un par de días. El resultado bajo el microscopio: de la nada han surgido nuevos microbios.

Spallanzani, ofendido, realiza el experimento. Lo realiza esta vez, teniendo en cuenta algunos detalles que su colega no tomó en cuenta (sello hermético, tiempo sometido al calor, etc.). El resultado: ningún microorganismo.

Needham, junto con Buffon, deciden plantear una teoría que deje satisfecho a todo el mundo. La teoría tuvo más aceptación que los experimentos de Spallanzani (aunque sólo por el prestigio de Needham y Buffon). La teoría planteaba la existencia de una fuerza llamada vegetativa que podía transformar la vida. Argumentaba, también, que Spallanzani había calentado el caldo mucho tiempo, alterando la fuerza vegetativa.

Spallanzani, en respuesta, preparó un nuevo experimento: calentó botellas de caldo tapadas sólo con un corcho a diferentes tiempos. Si la fuerza vegetativa existiera las botellas calentadas menos tiempo, deberían tener más microbios. Pero al cabo de unos días, al revisar las botellas, las que habían sido calentadas por más tiempo tenían incluso más microbios.

Needham argumentó que el aire de las botellas no era lo suficientemente elástico.

Spallanzani se dio cuenta de que en las botellas había menos presión que en la atmósfera, y se preocupó pensando que Needham tenía la razón. Pero ideó un método para conservar una presión alta en la botella. Resultado del experimento: Needham miente.

Después de su victoria se dedicó a enseñar en la universidad. Fue profesor de historia natural, y gracias a sus expediciones, el museo de historia natural se convirtió en uno de los más completos.

Con la excusa de su inestable salud, consiguió que lo dejaran ir a un viaje pagado a Constantinopla. A su vuelta, sus rivales en la universidad lo habían acusado de robar piezas del museo. Él confesó que tenía algunas piezas de museo en su casa, pero que eran las peores, y que no merecían estar en el museo. Fue declarado

inocente.

Tuvo una gran recepción por parte de los alumnos. Se reintegró rápidamente, y formó los Clubes de Ananias.

Se dedicó a estudiar la reproducción de los microbios, y junto a algunos colegas, se llegó a la conclusión de que se fraccionaban para formar seres idénticos. Pero un científico llamado Ellis, dijo que eran mamíferos, pero que al chocar podían fraccionarse.

Spallanzani logró, hábilmente, separar un solo microbio, y comprobó que se fraccionaban por si solos.

Esa fue una de las últimas y más hábiles de las victorias de Spallanzani. Murió en 1799.